

Turismo Doméstico de Diáspora y recuperación del ecosistema agrario (Teruel, España)

Domestic Diaspora Tourism and Recovery of the Agricultural Ecosystem (Teruel, Spain)

REBUT: 20.01.2022 // ACCEPTAT: 28.09.2022

Jordi Gascón
*Departament d'Antropologia,
Universitat de Barcelona*

Resumen

A partir de la década de 1970, muchos pueblos afectados por la despoblación se convirtieron en destinos turísticos de segunda residencia para sus emigrantes. Es un fenómeno que no ha dejado de crecer, pero inexplicablemente ha generado poca investigación. Y tampoco ha despertado el interés de los programas institucionales que luchan contra el declive demográfico rural. Sin embargo, este turismo (Turismo Doméstico de Diáspora) tiene consecuencias socioeconómicas particulares en los lugares de destino. A partir de dos municipios de la provincia de Teruel (Aragón, España), veremos cómo ha favorecido la recuperación de la actividad primaria y el ecosistema agrario. Esto se explica por dos características distintivas de este tipo de turismo: a) la vinculación identitaria de los turistas con el pueblo; b) se trata de un turismo de segunda residencia autogestionado, autónomo del gran capital turístico-inmobiliario. El método de investigación utilizado ha sido el etnográfico, dirigido a conocer y comprender el comportamiento social mediante técnicas de investigación cualitativas.

Palabras clave: turismo doméstico de diáspora; emigración rural; despoblación; agricultura; políticas públicas; segunda residencia

Abstract

Beginning in the 1970s, many villages affected by depopulation became second home tourist destinations for their emigrants. It is a phenomenon that has continued to grow, but inexplicably, it has generated little research. Likewise, it has not aroused the interest of the institutional programs that fight against rural demographic decline. However, this tourism (Diaspora Domestic Tourism) has particular socio-economic consequences in the destinations. Based on two municipalities in the province of Teruel (Aragon, Spain), we will see how it has favoured the recovery of the primary activity and the agricultural ecosystem. Two distinctive characteristics of this type of tourism explain this situation: a) the identity linkage of tourists with the village; b) it is a self-managed second home tourism, autonomous from the large tourist-real estate capital. The research method used was ethnographic, aimed at getting to know and understand social behaviour through qualitative research techniques.

Keywords: diaspora domestic tourism; rural emigration; depopulation; agriculture; public policies; second homes

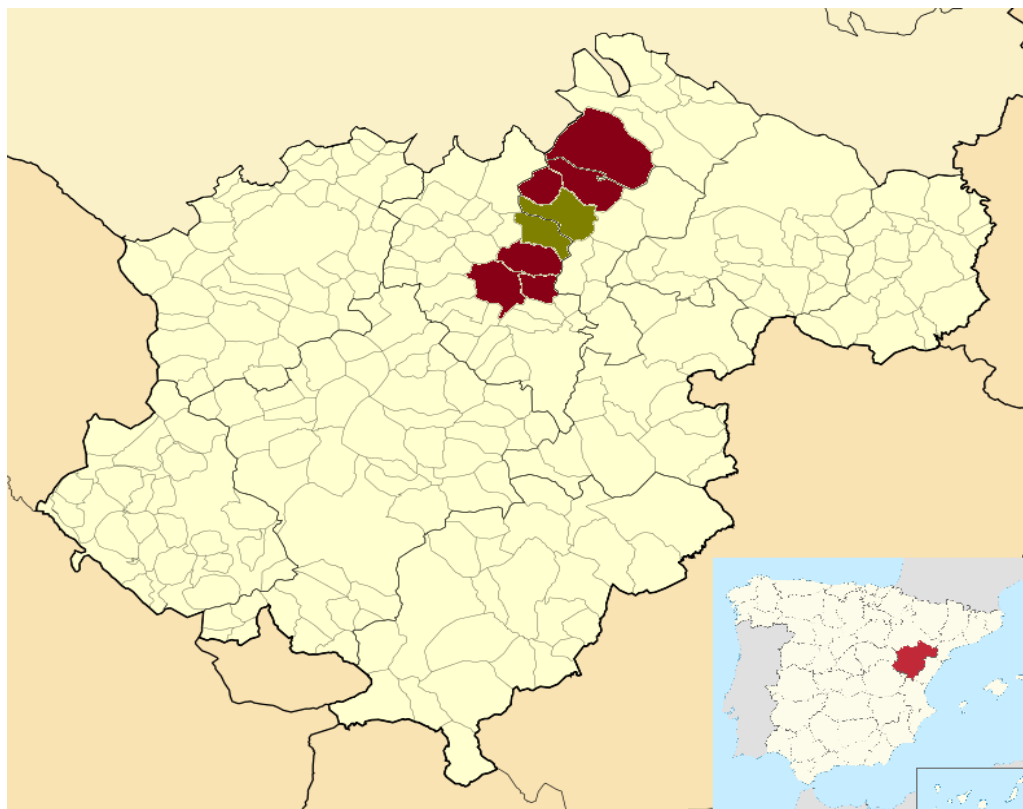
Introducción

Por Turismo de Diáspora (TD) se entiende los viajes que realiza la población migrante o sus descendientes a su lugar de origen. Hablamos de Turismo Doméstico de Diáspora (TDD) cuando el éxodo migratorio es de ámbito regional o estatal y, por tanto, el TD comporta traslados relativamente cortos. El TDD es un turismo rural de proximidad que, como veremos, tiene consecuencias particulares en el lugar de destino.

El TDD soporta una paradoja. Suelen ser localidades que presentan un censo reducido resultado de fuertes procesos migratorios. Sin embargo, la mayor parte de las viviendas existentes en su momento de mayor esplendor demográfico se mantienen en pie. Aún más, suelen encontrarse en perfectas condiciones, y contar con comodidades e infraestructuras modernas. Esta contradicción se explica por una realidad que no contemplan las estadísticas censales: esos inmuebles se han convertido en segundas residencias para la población emigrante y sus descendientes, cuando no practican la doble residencia manteniendo el empadronamiento en la ciudad.

El objeto del presente artículo es analizar las consecuencias del TDD sobre los lugares de destinos; concretamente, nos centraremos en el impacto sobre sus ecosistemas agrarios. Creemos que esto genera unos impactos diferentes al TD internacional o a las formas más convencionales de turismo rural. Adelantemos el principal resultado del trabajo: a partir del estudio de dos localidades rurales situadas en la provincia de Teruel (Aragón, norte de España), veremos que el TDD ha propiciado la recuperación de actividades agrarias que se habían perdido con el éxodo rural.

Los casos estudiados, los pueblos de Alcaine y Oliete, forman parte del Parque Cultural del Río Martín (ver Mapa 1). Los Parques Culturales son una estructura de ordenación territorial impulsada por el gobierno autónomo de Aragón desde la década de 1990. Un parque cultural agrupa municipios rurales considerados patrimonial, histórico y/o paisajísticamente homogéneos. Alcaine y Oliete, como el resto de las localidades que conforman el Parque Cultural del Río Martín (PCRM), participan del fenómeno que se ha venido a denominar “la España vaciada” (Moyano Estrada, 2020): territorios parcialmente despoblados por el éxodo rural. En el caso que nos ocupa, la migración se desplazó, mayoritariamente, a dos zonas urbanas relativamente próximas: la ciudad de Zaragoza y el Área Metropolitana de Barcelona.



Mapa 1. Localización de los municipios que conforman el Parque Cultural del Río Martín, con indicación específica de Alcaine y Oliete.
Fuente: Elaboración Propia

Partimos de la premisa que, para analizar los impactos del TD, es necesario distinguir entre turismo de proximidad y de larga distancia. El turismo relacionado con esos migrantes que “vuelven de visita” a su lugar de origen es, cuantitativamente, más significativo cuando la zona de emigración está relativamente cerca. Para ellos, se convirtió en una opción de vacaciones asequible una vez asentados laboralmente y a medida que se generalizó el coche particular o los medios de transporte fueron mejorando (Callejo, Gutiérrez y Viedma, 2005). En cambio, cuando el TD implica viajes a larga distancia, es una actividad cara y excepcional, y su impacto económico en el territorio es menor (Reyes Morales et al., 2009).

Desde un punto de vista cualitativo, el TDD también tiene consecuencias diferentes. La migración doméstica genera un turismo de diáspora más cronificado. El viaje no es una actividad excepcional, sino cotidiana. A menudo, el migrante mantiene una segunda residencia en esos destinos, que visita con regularidad (Díez Santo, 2012; Delgado Urrecho, 2018). Incluso este TD es un factor que impulsa otro fenómeno en expansión, la doble residencia (Somoza y Somoza, 2020). Todo esto tiene repercusiones específicas en el lugar de destino.

El método de investigación utilizado ha sido el etnográfico con enfoque deductivo (Bernard, 2017), dirigido a conocer y comprender el comportamiento social mediante técnicas de investigación cualitativas: observación participante, más de diez entrevistas semiestructuradas con agentes significativos de ambas localidades, conversaciones informales y evaluación retrospectiva de las anotaciones del diario de campo. También se revisó documentación de archivos municipales y se

siguió diferentes blogs que existen sobre los dos municipios en el que se centra el análisis, elaborados y mantenidos por sus habitantes. El análisis fue longitudinal, a través de diferentes estancias durante cinco años; hacemos investigación de campo en el PCRM desde 2016. La estancia más reciente fue en el verano de 2021, y duró más de un mes.

Tras la presente introducción, se presenta un estado de la cuestión sobre las investigaciones realizadas sobre TD y TDD. Posteriormente se analiza la creación del PCRM con el objetivo de revertir los procesos de despoblación impulsando el turismo rural más convencional, propuesta institucional que ha mostrado un escaso éxito. Seguidamente se presentan los casos de Alcaine y Oliete, donde el TDD, desarrollado sin apoyo público y de forma autogestionada, sí ha impulsado una cierta recuperación del ecosistema agrario y las actividades primarias.

Estado de la cuestión

El TDD sufre una segunda paradoja: aunque es un fenómeno común, ha sido muy poco analizado. La conversión de zonas que han padecido procesos migratorios en destinos turísticos de emigrantes y descendientes es un fenómeno común en muchos países. Y, no obstante, nichos de mercado con menor movilidad poblacional tienen mayor atención por parte de los estudios turísticos. En parte, esto puede deberse a un inconveniente metodológico: haber recibido diferentes apelativos. Al TDD se le ha denominado Turismo de Raíces, Nostálgico, de Retorno, Paisano, además de Diáspora, en ocasiones definiéndolos como si fueran fenómenos analíticamente distintos. Esto ha dificultado la conformación de un espacio propio de investigación y debate. Pero tampoco se ha de olvidar que, históricamente, los estudios turísticos han acompañado a los intereses del sector empresarial; fundamentalmente, los de carácter corporativo (Hall, 2005; Gascón, 2019). El TDD funciona de forma autoorganizada, a través de la movilidad en coche particular y la rehabilitación de casas mediante la autoconstrucción o empresas locales de carácter familiar, muchas veces pluriactivas (es decir, en las que la construcción solo es una las actividades económicas del grupo doméstico). Por tanto, ha quedado fuera del interés del gran capital turístico y de la investigación que lo acompaña. A diferencia de otras zonas rurales que se han convertido en destino de un turismo capaz de atraer capitales que impulsan procesos especulativos y cambian el valor socioeconómico del territorio (p. ej. Vaccaro y Beltrán, 2009; Cañada y Gascón, 2016), este tipo de pueblos solo parece interesar a las descendencias de sus emigrantes. Como veremos en los casos analizados, los intentos por desarrollar un turismo rural convencional no han cuajado o, en todo caso, han quedado lejos de alcanzar los objetivos previstos por las instituciones públicas que lo han impulsado.

Solo a partir de la segunda mitad de la década de 2000 empezó a formarse un volumen de textos académicos significativo sobre el turismo de diáspora, aunque centraron su interés en aquellos casos en el que el desplazamiento era internacional (Coles y Timothy, 2004; Otoo et al., 2021). El doméstico sigue estando infrainvestigado e infravalorado (Scheyvens, 2007; Gascón, 2021). Pero, igual que la mayor parte de los movimientos migratorios son campo-ciudad dentro del territorio regional o estatal, el TDD mueve mucha más población (Pérez Rubio y García García, 2005; Scheyvens, 2007). Aún más: la proximidad favorece un turismo con el lugar de origen más cotidiano (veraneo, puentes, fines de semana...), al punto que es recurrente la existencia de una segunda residencia: la casa familiar abandonada en la emigración, u otra adquirida posteriormente.

No sorprende la mayor atención recibida por el turismo de diáspora internacional, en comparación con el doméstico, si consideramos que el turismo internacional ha generado tradicionalmente más interés que el de proximidad (Skanavis y Sakellari, 2011; Cañada e Izcarra, 2021). La investigación académica del TDD, por tanto, no solo se ha visto afectada por el limitado interés que suscita el TD; también por la mayor consideración del turismo internacional. Confundiendo el volumen de investigación (y el interés institucional) de un fenómeno con su extensión e impacto real, un diccionario sobre turismo publicado a inicios de la década de 2020 afirmaba que el TDD tenía, “hasta la fecha”, escaso impacto territorial, social y económico. Y que eso explicaba que no tuviera ningún reconocimiento legal o normativo específico, y que apenas fuera objeto de investigación (Blanco et al., 2021, p. 313). Detrás de esta invisibilidad encontramos, de nuevo, los sistemas de cuantificación: las estadísticas turísticas infravaloran o, directamente, no contemplan este tipo de viajes (Pérez Rubio et al., 2013). García, Cebrián y Panadero (2008) explican la razón. La Organización Mundial del Turismo (UNWTO) define el turismo como un desplazamiento con alojamiento. A partir de ahí, la estadística turística utiliza como indicador las pernoctaciones realizadas en establecimientos profesionales (hoteles, albergues, campings, casas rurales...), ya que dejan un registro documental rastreable. Pero es un indicador que no considera parte del fenómeno turístico, pues muchos viajeros se alojan en segundas residencias o en casas de allegados, sin que tenga lugar una transacción económica, al menos, formal. De esta manera, el TDD, que se basa, precisamente, en la residencia turística en una vivienda de propiedad o en el hogar de amigos o familiares, queda invisibilizado.

Pero que los sistemas estadísticos convencionales no sean capaces de detectar un fenómeno no significa que ese fenómeno no exista. Los escasos trabajos que han analizado el tema a nivel micro o regional han observado que, en diferentes territorios del Estado español, “ir de vacaciones al pueblo” es una actividad habitual para una parte importante de la población que participó en la migración rural y para sus descendientes, y que su impacto en el territorio es sustancial. A estas conclusiones han llegado estudios realizados sobre Catalunya (Balcells, 2005), Castilla-La Mancha (Cebrián y García-González, 2009; Tirado-Ballesteros, 2013), Extremadura (Sánchez-Oro, 2020), Andalucía (Cáceres-Feria et al., 2021), Valencia (Yepes, 1995) o Aragón (Lardiés, 2005; Gracia Bernal, 2012, 2013).

Una parte de la limitada literatura que analiza el fenómeno del Turismo de Diáspora ha prestado atención a la inyección monetaria que supone para el destino. Es decir, ha visto en el TD un nicho de mercado con consecuencias socioeconómicas similares a formas más convencionales de turismo (por ejemplo, Morgan et al., 2003; Iorio y Corsale, 2013). En el caso español, y en esta línea, diversos autores han detectado que permite el mantenimiento de la economía rural al convertirse en una fuente de empleo, especialmente en el sector de la construcción mediante la rehabilitación de las antiguas viviendas familiares (García González, 2009; Sánchez-Oro, 2020). Otros investigadores se han fijado que, como sucede con cualquier otro nicho turístico, puede generar conflictos entre visitantes y anfitriones a la hora de asignar el espacio y los recursos locales a unos u otros usos (p.ej. Kadman, 2010; Iorio y Corsale, 2013). O que, cuando se habla de TD internacional, incluso puede reflejar las desiguales relaciones Norte-Sur debido a la mayor capacidad adquisitiva de los visitantes (por ejemplo, Santana Pinho, 2008).

Pero la carga emotiva que caracteriza este turismo hace que tenga unas consecuencias particulares que no se encuentran en otras formas de viaje. Por un lado, actúa en la conformación de la identidad étnica o de grupo del turista, al reforzar el sentido de pertenencia en un contexto, la migración, que disuelve lazos afectivos y disipa referentes culturales (por ejemplo, Huang et al., 2013; Li y Guan, 2018; Pelliccia, 2018). Este efecto específico del TD ha recibido cierta atención por parte de los investigadores. Así, por ejemplo, diversos estudios se han fijado en el simbolismo y significado que tiene, para norteamericanos afrodescendientes, la visita a los países del África occidental donde fueron capturados los esclavos destinados a los Estados Unidos (por ejemplo, Bruner, 1996; Clarke, 2006; Dillette, 2021). Otros estudios han mostrado que la consolidación de la identidad que facilita este tipo de turismo puede convertirse en un insumo para estrategias de carácter geopolítico (Zhu, 2020; Cheer y Reeves, 2013).

No obstante, la carga emotiva del TD no solo tiene incidencia en la identidad del turista. También puede ocasionar, en los lugares de destino, efectos económicos, sociales e, incluso, medioambientales distintivos, diferentes a los que genera el turismo sin conexión afectiva. Este efecto específico del TD ha pasado desapercibido para la investigación académica (Gascón, 2021), y en él centra la atención el presente artículo.

La invisibilización institucional del Turismo Doméstico de Diáspora

El Parque Cultural del Río Martín (PCRM) lo conforma un grupo de municipios administrativamente situados en tres comarcas de la provincia de Teruel: Cuencas Mineras, Andorra-Sierra de Arcos y Bajo Martín. Creado en 1998, ocupa el curso medio del Río Martín, un afluente del Ebro que nace en el Sistema Ibérico y atraviesa un territorio en el que predomina el monte seco. Pero el Martín crea una estrecha cuenca húmeda y verde que contrasta con ese paisaje, y que permite una agricultura de regadío y actúa como corredor biológico. Es un territorio reconocido por su riqueza faunística, especialmente de rapaces. Los pueblos que conforman el PCRM presentan una fisonomía urbana parecida, marcadamente agraria, y en las que sobresalen iglesias de influencia mudéjar. Abrigos con pinturas rupestres de estilo levantino que se distribuyen a lo largo del río, restos de poblados ibéricos que ocupan algunas de sus elevaciones, una geología particular y abundancia de fósiles marinos, completan los elementos comunes que justificaron la creación del Parque.

Los parques culturales se sitúan en zonas que padecen despoblación. Una despoblación que se ha de entender en un doble sentido: como crisis demográfica, pero también como la desaparición de una forma de vida basada en el sector primario (Bada Panillo, 2000). Los municipios que conforman el PCRM forman parte de comarcas demográficamente regresivas, y son un ejemplo de estos procesos. Entre 1940 y 2011, en su conjunto perdieron la mitad de la población. No se trató de un proceso territorialmente homogéneo. En Teruel, los núcleos rurales que centralizaron los servicios de ámbito comarcal y se sitúan en puntos estratégicos de la red viaria, sufrieron una pérdida de población porcentualmente inferior que la de aquellos más pequeños y más aislados (Frutos et al., 1994). Así, en los pueblos del PCRM históricamente más pequeños, la debacle demográfica superó el 90% (ver Tabla 1).

Municipio	Censo de 1940	Censo de 2011
Alacón	994	333
Albalate del Arzobispo	4.054	2.079
Alcaine	801	69
Ariño	1.224	861
Montalbán	2.200	1.355
Obón	1.054	40
Oliete	1.850	447
Peñarroyas*	---	---
Torre de las Arcas	303	33
TOTAL	10.500	5.217

Tabla 1. Comparativo de los Censos de Población de 1940 y 2011 en los municipios del Parque Cultural del Río Martín

Fuente: Web del Instituto Nacional de Estadística (<https://www.ine.es/>)

* Aunque el PCRМ considera a Peñarroyas una población independiente, formalmente es una pedanía de Montalbán. Los datos censales de Montalbán incluyen los de Peñarroyas.

El objetivo de los parques culturales en Aragón ha sido convertirlos en catalizadores de la recuperación demográfica del medio rural. Para ello, explícita o implícitamente se apunta al turismo (Bielza de Ory, 1999; Hernández y Giné, 2002; Rubio Terrado, 2008). La Ley 12/1997 de 6 de diciembre, que rige los Parques Culturales de Aragón (Boletín Oficial de Aragón del 12 de diciembre de 1997), establece que tienen como finalidad económica la promoción del turismo cultural y rural, además de otras indefinidas a las que se refiere como “actividades compatibles con la protección del patrimonio” (artículo 13). Esta finalidad se plantea, más concretamente, en el decreto de creación del PCRМ: “Con la creación del Parque Cultural del Río Martín se pretende proteger, conservar, dar a conocer y divulgar la diversidad del patrimonio existente (...) pretendiendo incentivar el turismo rural, de modo que sea este el detonante de un desarrollo integral en la zona” (Decreto 109/2001 del Gobierno de Aragón. Boletín Oficial de Aragón del 4 de junio de 2001).

Con este objetivo, el esfuerzo del PCRМ se dirigió a convertir sus pueblos en destinos del turismo rural más convencional: aquel en el que los visitantes no tienen lazos con el territorio, ni los van a crear, y que, tras una visita puntual, posiblemente ya no regresen. La web oficial del PCRМ (<https://www.parqueriomartin.com>) no hace referencia al turismo de diáspora que caracteriza la mayor parte de sus pueblos: tras una introducción básica, sus tres siguientes apartados se dedican, respectivamente, a presentar los senderos señalizados que pasan por el Parque, los centros de interpretación con los que cuenta, y las principales características de los pueblos que lo conforman, indicando de forma notoria su oferta de alojamiento. En la misma lógica de desarrollo turístico, el PCRМ y la Diputación de Teruel organizaron, a inicios de la década de 2000, cursos de formación de guías en la confianza de que surgiese una demanda turística para este personal. Pero el ejemplo más visible fue la creación de centros de interpretación; el PCRМ cuenta con siete (ver Tabla 2).

Municipio	Temática del centro de interpretación
Alacón	Paleontología
Albalate del Arzobispo	Cultura popular
Alcaine	Fauna
Ariño	Arte rupestre
Montalbán	Geología y espeleología
Oliete	Cultura ibérica
Torre de las Arcas	Flora

Tabla 2. Centros de interpretación del Parque Cultural del Río Martín

Fuente: Página web del Parque (<https://www.parqueriomartin.com/>)

Cada centro de Interpretación trata un aspecto concreto que caracteriza el PCRМ... y se pasan la mayor parte del año cerrados. Las rutas señalizadas están también infrautilizadas. Sin embargo, como hemos indicado, estas poblaciones son fuertemente turísticas. ¿Es que ese turismo no tiene intereses culturales o no les gusta hacer ejercicio al aire libre? No. Sucede que es un turismo basado en usuarios que visitan a menudo el territorio y lo conocen bien, que tienen casa en el pueblo y en el que el pueblo es un elemento sustancial de su vida social. No suelen seguir los senderos señalizados porque conocen el territorio, ¿y cuántas veces van a visitar el centro de interpretación de su pueblo o el de los pueblos vecinos? Los centros de interpretación son infraestructuras destinadas a un uso puntual, apropiado para visitantes ocasionales. Y este tipo de turismo es escaso.

El PCRМ ha tenido logros significativos en el mantenimiento del patrimonio histórico y natural de sus municipios, e incluso ha impulsado su investigación (Royo Lasarte y Sarto Fraj, 2018). Pero en cuanto al objetivo del desarrollo turístico, los fracasos han sido más significativos que los éxitos. Y no porque no hubiera turismo en estos municipios. Algunos de ellos multiplican por 20 sus residentes en temporada alta. Sino porque se obvió este nicho turístico y se valoró exclusivamente el convencional.

Turismo Doméstico de Diáspora y actividad primaria

Los municipios que conforman el PCRМ son destinos turísticos, pero de turistas cronificados, que poco tienen que ver con aquellos que el Parque Cultural quiere atraer. Alcaine y Oliete, dos de esos municipios, son destinos paradigmáticos de TDD. Es decir, de un turismo que comporta desplazamientos relativamente cortos, siempre dentro de los límites regionales o estatales inmediatos. A partir de inicios de la década de 2000, tras diferentes reformas en la red de carreteras, el desplazamiento en coche desde Zaragoza a ambos pueblos duraba aproximadamente una hora. Desde Barcelona, el trayecto se podía hacer en unas tres horas y media.

Alcaine y la recuperación de la huerta

Alcaine es un ejemplo de despoblación en el sentido antes explicado: demográfico y productivo. El despoblamiento productivo se inició con la construcción del pantano de Cueva Foradada, cuya presa está situada en el vecino municipio de Oliete. El pantano entró en servicio en 1926, anegando en Alcaine casi cien hectáreas de regadío, muchas más de secano, y diversos molinos harineros. Además, inutilizó los caminos que permitían llegar a determinadas tierras de labor o extraer la producción al mercado (Royo

Lasarte, 1995). Alcaine es un municipio extenso, que ocupa más de 57 km², así que mantuvo importantes recursos agroforestales. Pero la pérdida de ese espacio agrario hizo que su explotación no fuera suficiente para mantener la economía doméstica, y empezó el proceso migratorio. Esto generó un círculo vicioso: poco a poco, esos recursos agrarios se fueron abandonando. En Alcaine se dejó de producir azafrán en 1958, hasta entonces uno de sus principales productos comerciales (Gascón Pomar, 2012); la almazara cerró en 1971 por la ya escasa producción olivarera, e impulsó el abandono del que aún se mantenía; la producción apícola en arnales se abandonó a inicios de la década de 1980 (Rivas, 2014); igual sucedió con la producción de vino, destinado al consumo familiar (Val Lerín, 2017); el último pastor mantuvo su actividad hasta inicios del presente siglo. Durante unas décadas, la pérdida de los ingresos agropecuarios se compensó, parcialmente, con los mineros. Alcaine cuenta con vetas de carbón, que se reactivaron tras la Guerra Civil con el esfuerzo franquista por establecer una economía autárquica. Pero se trataba de lignito, un carbón de baja capacidad energética, y el último pozo se cerró en 1957 (Bespín, 2016).

La despoblación demográfica de Alcaine también fue notoria, acompañada a la pérdida de su actividad productiva. Su momento de mayor esplendor poblacional fue la década de 1910, cuando llegó a tener 1.347 habitantes censados (Censo de 1910, en Censo de Población y Viviendas, 2011). Pero curiosamente hoy, con unos 60, más del 95% de las casas que existían entonces no solo se mantienen en pie, sino que en las últimas tres décadas han sido reconstruidas, refaccionadas y modernizadas¹. Son segundas residencias de emigrantes y sus descendientes. Alcaine se convirtió en destino turístico para esta población a medida que consolidaron su economía, se amplió el periodo de vacaciones pagadas, el pueblo se dotó de servicios como agua corriente domiciliaria, y se mejoró la infraestructura viaria y generalizó el uso del coche. Entonces, invirtieron ahorros en rehabilitar su casa familiar, o en adquirir otra si aquella había sido vendida o consideraban que no era adecuada. Para aquellos emigrantes que vivían en lugares distanciados, como Barcelona, Alcaine se convirtió en un destino de veraneo. Para aquellos que residían más cerca, como Zaragoza, también lo era de fin de semana. Y a medida que esta población alcanzaba la edad de jubilación, incrementaba el tiempo que pasaba en el pueblo, entrando en el fenómeno de la doble residencia. A mediados de la década de 2010 se calculaba que la Población Máxima Estacional era de 1.200 habitantes².

La agricultura de subsistencia, aquella que se destina a cubrir las necesidades básicas de la unidad doméstica y genera pocos excedentes o ninguno, supone un porcentaje elevado de la producción mundial de alimentos (Wharton, 2017), pero al no pasar por el mercado monetarizado, a menudo queda oculta para los sistemas estadísticos y se infravalora su papel económico (Gascón, 2020). En el estado español es habitual que incluso las fincas comerciales tengan también un huerto de autoconsumo (Soronellas y Casal, 2018). Y, también, encontrar zonas agrarias conformadas por pequeños huertos desligados de cualquier explotación agrícola, trabajados por emigrantes que han

¹ Los datos censales actuales hay que tomarlos con precaución. No consideran la doble residencia. Pero, además, hay residentes empadronados en la ciudad para asegurar el acceso al sistema sanitario. E igualmente hay emigrantes que viven en la ciudad, pero que se empadronaron en Alcaine para que el pueblo alcanzase la población mínima que le permite mantener ayuntamiento propio.

² La Población Máxima Estacional estima la población máxima que soporta una localidad en determinado momento del ciclo anual. En los casos de Alcaine y Oliete, ese momento se alcanza en las primeras semanas de agosto.

regresado a su lugar de origen tras la jubilación o por residentes que se dedican a actividades no agrarias. Alcaine es un ejemplo de ello.

Tras la puesta en funcionamiento de la presa, la huerta alcainesa quedó reducida a la que había sobrevivido más allá de la cola del pantano. La decadencia productiva del pueblo también afectó a este agroecosistema, que poco a poco se fue abandonando. Sin embargo, este proceso empezó a revertirse en la década de 1980.

Por una parte, la rehabilitación de casas por parte de los emigrantes que empezaron a utilizar Alcaine como destino turístico permitió mantener a algunas pocas familias en el pueblo, que combinaban la actividad agropecuaria con la construcción. La demanda fue creciendo, al punto que incluso se establecieron algunos maestros de obra foráneos, que completaban sus ingresos con la huerta. Pero fue más sustancial la recuperación de la producción hortícola por parte de emigrantes-turistas. Paradójicamente, en el momento en el que los censos de Alcaine indicaban su nivel demográfico más bajo (en las décadas de 1980 y 1990, los habitantes empadronados no llegaban a la cincuentena), la huerta más cercana al pueblo, que también es la más productiva, se aprovechaba en su totalidad.

En esos momentos, la huerta contaba con la fuerza de trabajo de emigrantes que pasaban ahí el verano y se acercaban al pueblo los fines de semana, así como de aquellos que se iban jubilando y alargaban sus estancias varios meses. Esas huertas también generaban algunos ingresos a las familias que vivían de forma permanente en el pueblo. Si bien el trabajo en la huerta es eminentemente estival, para algunas tareas de invierno o que requerían maquinaria agrícola (labranza, estercolado, poda...), los emigrantes contrataban los servicios de los residentes. Este proceso permitió mantener y recuperar algo de la producción olivar, e incluso resurgió la actividad apícola. Aunque se trataba de producción destinada básicamente al autoconsumo, también generó un pequeño comercio informal: algunos jubilados y residentes empezaron a vender parte de la producción a vecinos y allegados que veraneaban en el pueblo.

Hacia la década de 2010, la primera generación de emigrantes había entrado en la ancianidad o habían fallecido, y la mayoría de sus hijos nunca habían tenido contacto con el mundo agrario y no sabían trabajar la tierra. Empezó un proceso de regresión de la huerta. A inicios de la década de 2020 menos de un tercio de la huerta en funcionamiento dos décadas antes se mantenía en producción. Pero durante décadas, el TDD había permitido recuperar los espacios agrarios más ricos del municipio. En parte, porque los residentes tuvieron la opción de no emigrar gracias al trabajo en la construcción y siguieron manteniendo la huerta. En parte, mayoritariamente, porque los mismos turistas residenciales, emigrantes de primera generación, se encargaron de trabajarlos hasta que el ciclo vital se impuso.

Oliete y la recuperación del olivar

Oliete se encuentra al otro lado del citado pantano de Cueva Foradada, donde se localiza la presa, en la comarca de Andorra-Sierra de Arcos. Más poblada que Alcaine, también se ha visto afectada por el éxodo rural: en 2020 estaban censados 343 habitantes, cuando en la década de 1910 superaban los 2.500. El pueblo tiene una potente y bien regada huerta y amplios espacios cerealistas, pero el principal rubro agrario del municipio siempre fue el olivar, de la variedad empeltre, que forma parte de la DOP Aceite del Bajo Aragón. Hace un siglo, el azafrán y el vino completaban la producción agraria destinada al mercado.

Formalmente, el agro del municipio no se vio afectado por el pantano: las tierras sumergidas colindaban con los límites municipales entre Oliete y Alcaine. No obstante, el pueblo de Oliete está muy cerca de ese límite, y numerosos olietanos tenían tierras en la demarcación de Alcaine. Por esta razón, por el cierre de las minas de lignito que completaban los ingresos campesinos, o por la dificultad de mecanizar la producción debido a un terreno irregular, a partir de la década de 1940 se inició un fuerte proceso migratorio que se dirigió a Barcelona, inicialmente, y a Zaragoza a partir de la década de 1970. El éxodo rural comportó la pérdida de frontera agraria y el abandono de más de 100.000 olivos; el 80% del olivar olietano (Bejko y Pérez, 2016). De tres almazaras que llegaron a haber en el pueblo, ninguna funcionaba a mediados de la década de 2000, lo que aún dificultó más la producción aceitunera.

Como en el caso de Alcaine, Oliete se convirtió en destino turístico para sus emigrantes y descendencia. La Población Máxima Estacional gira alrededor de 2.000 personas. Un grupo de estos turistas domésticos de la diáspora, jóvenes descendientes de emigrantes, sensibilizados con los problemas del que consideraban su pueblo, tomaron la decisión de recuperar el olivar como estrategia para rehabilitar el paisaje agrario y frenar la despoblación. En 2014 crearon una asociación sin ánimo de lucro, la *Asociación para la Recuperación del Olivar Yermo de Oliete – Apadrinaunolivo* (www.apadrinaunolivo.es), y se dedicaron a trabajar en tres líneas. Por una parte, obtener fondos privados (a través de la esponsorización de empresas y el apadrinamiento individual de olivos) y públicos para impulsar el proyecto. Por otro, convencer a propietarios de olivares abandonados para establecer acuerdos de custodia. Los acuerdos de custodia comportan la cesión de una determinada propiedad agrícola a un tercero durante un tiempo. En el presente caso, la cesión era a la asociación y durante una década: los cinco primeros años, destinados a la recuperación del árbol, sin ninguna remuneración, y los cinco siguientes, con la contraprestación de un 10% de la producción en aceite. Y finalmente, limpiar los olivos abandonados, desyemarlos, podarlos y volverlos a hacer productivos bajo técnicas agroecológicas.

Solo en dos años y medio, el proyecto había recuperado 4.000 olivos, y se había convertido en un referente como experiencia de rehabilitación de espacios agrarios y de la España vaciada. En 2021, la asociación contaba con más de 5.000 padrinos y el patrocinio de un número importante de empresas. Todo ello les permitió construir y poner en funcionamiento una nueva almazara en 2016. En ese momento, el proyecto ya daba trabajo a cuatro personas. Ese mismo año se publicó una evaluación del Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria, organismo público dependiente del Gobierno de Aragón, que concluía que el proyecto no solo era sostenible financieramente dada su alta tasa interna de rentabilidad, sino que permitiría la reducción de la erosión y degradación de los suelos olietanos y fijaría población (Bejko y Pérez, 2016).

De hecho, a finales de 2021, los puestos de trabajo creados por Apadrinaunolivo ya eran 22, y aproximadamente 15.000 los olivos recuperados. Además, la experiencia animó a algunas familias a recuperar sus olivos, especialmente a partir de la construcción del molino de aceite. En 2020, la almazara elaboraba aceite para 150 agricultores, a los que también se les había dado apoyo técnico y formación en el cuidado del olivar. El aceite, de calidad gourmet, se vende en establecimientos especializados bajo la denominación *Mi olivo*, y también se creó una línea cosmética.

Por otra parte, Apadrinaunolivo ha aprovechado el tirón mediático para organizar viajes y excursiones a Oliete, que suponen una inyección económica para los establecimientos de restauración y casas rurales del pueblo. A finales de 2021, la asociación calculaba que había organizado visitas que suponían más de 18.000 estancias en sus seis años de existencia. Las nuevas familias contratadas y establecidas en el pueblo, jóvenes y algunas con hijos, permitieron que no se cerrase la escuela, un elemento que suele marcar el punto de no-retorno en los procesos de despoblación rural (Morales Romo, 2019). Entre 2016 y 2021 no solo se frenó la tendencia constante a la pérdida de población, sino que se inició una ligera recuperación.

Lo que nos interesa remarcar es que la propuesta de un proyecto que está recuperando el ecosistema agrario surgió de hijos y nietos de olietanos emigrados que pasaban en el pueblo sus vacaciones. Es decir, de jóvenes que practicaban el TDD. Solo su vínculo con el pueblo, un vínculo en el que basaban su identidad y buena parte de sus relaciones sociales y familiares, consolidado por ser su principal destino turístico desde niños, explican esta apuesta. Y sin duda, esos vínculos fueron los que les permitieron establecer los acuerdos de custodia con los propietarios de los olivares a recuperar.

Conclusiones

El TDD y sus impactos en las comunidades locales sufre un doble descuido por parte de los estudios turísticos. Por un lado, por su mayor atención en el turismo internacional que en el de proximidad. Por otro, por la naturaleza autogestionaria, casi artesanal y en buena parte informal del TDD, alejada de la órbita del gran capital turístico que marca, en buena medida, las líneas de investigación. Pero el caso del PCRM demuestra que esta invisibilización también acontece en las políticas públicas (Scheyvens, 2007). Aunque “ir al pueblo” es una práctica habitual para muchos hijos de la migración, los esfuerzos institucionales se dirigen a crear una oferta de turismo rural comercial y convencional como estrategia para la recuperación demográfica. Estos planes de desarrollo actúan como si el TDD no existiese o, cuanto menos, como si sus características y requerimientos fuesen similares a la de los turistas que se desplazan coyunturalmente a un destino. Y han tenido escaso éxito. En los casos analizados, el esfuerzo institucional ha ido acumulando pecios: guías formados que casi nunca tienen la ocasión de mostrar sus conocimientos, senderos que se llenan de vegetación por el escaso tránsito, o centros de interpretación que solo se abren ocasionalmente.

No se puede apuntar al gobierno aragonés y a su programa de parques culturales como el único agente institucional que margina determinados aspectos de la vida rural de la España vaciada. Sáez Pérez (2021) indica que también las estrategias estatales sobre despoblación padecen de una ceguera escotomática que les impide aprovechar parte del capital social y relacional del medio rural; un capital que muchas veces funciona de forma informal y en base a estrategias de movilidad que no quedan reflejados en el padrón. En términos gramscianos, podríamos hablar de la persistencia de una ideología de desarrollo de corte economicista, verticalista y basado en un sistema estadístico de sesgo urbano que invisibiliza y margina parte de la realidad rural.

Sin embargo, el TDD existe, aunque no quede bien reflejado en los sistemas estadísticos convencionales, y tiene un papel importante en la economía y la fisonomía de sus destinos. Moyano Estrada (2020) señala la necesidad de distinguir entre despoblación y abandono cuando se habla de la España vaciada. Los municipios analizados padecen un pronunciado declive demográfico, pero con una Población

Máxima Estacional que puede multiplicar por dos dígitos la residente, sus áreas urbanas se encuentran en perfecto estado de conservación; no son localidades abandonadas.

El mantenimiento del espacio urbano también se puede lograr a través de un turismo de segundas residencias desligado emocionalmente del territorio, que no genere ni identidad, ni mantenga un compromiso con el lugar de destino. Pero Alcaine y Oliete muestran que el TDD tiene impactos particulares, que van más allá de la conservación de la zona habitacional del municipio; también puede jugar un papel en el mantenimiento del espacio agrario y la actividad primaria (Somoza y Somoza, 2020). Esto se explica por dos razones.

Por una parte, si bien se trata de un turismo basado en segundas residencias que cambia la estructura socioeconómica de las localidades de destino al convertirlas en zonas de veraneo, su naturaleza es distinta a aquel impulsado por el gran capital turístico-inmobiliario y al que se ha venido a denominar turismo residencial. El turismo residencial genera procesos inflacionarios sobre el precio de la tierra, ya sea por la presión urbanística (oferta y demanda) o por el desarrollo de burbujas especulativas que convierten el suelo en un resguardo de capital (Murray, 2015; Cañada y Gascón, 2016). En estos casos, la actividad agropecuaria se vuelve inviable: haya o no haya espacio disponible, el incremento del precio de la tierra se dispara por encima de los beneficios que puede generar el sector primario (Aledo, 2008; Gascón, 2016). El TDD, por el contrario, no parece atraer capital financiero o inmobiliario; solo los ahorros de una parte de los hijos de la diáspora rural, y no como estrategia de inversión. Es esto lo que permite que el olivar de Oliete sea recuperado mediante acuerdos de custodia, o que el precio de compra o alquiler de un espacio en la huerta de Alcaine esté al alcance de un emigrante jubilado, cuando no es de propiedad familiar. El precio de la tierra, en ambos casos, se rige por una escala establecida a partir del beneficio que puede ofrecer el sector agrario. O incluso, ni eso: las relaciones sociales que genera el TDD o la identificación con un origen común centralizado en el pueblo pueden favorecer intercambios y préstamos no lucrativos.

Esto nos lleva a la segunda razón que explica los impactos particulares del TDD: el vínculo con el pueblo. El TDD propicia un compromiso con el pueblo difícil de encontrar en otras formas de turismo rural o en el turismo residencial. La pertenencia al pueblo se convierte en un elemento de identidad: es un lugar de encuentro con la familia y vecinos, a los que el éxodo ha distribuido por distintos puntos de la geografía; es un espacio dónde se crean grupos de amistad desde la infancia. Y esto tiene consecuencias en la vida social, económica e, incluso, política y cultural del pueblo. En Alcaine, los grupos de amistad suelen formalizarse en peñas, que juegan un papel en la organización de los principales eventos como las fiestas patronales; una asociación de mujeres también organiza actos festivos y culturales; otro grupo elabora y edita una revista cultural, *La Pica*, que impulsa la investigación de carácter etnológico e histórico sobre el pueblo; incluso el equipo municipal, a inicios de la década de 2020, estaba formado por descendientes del pueblo que trabajan en Zaragoza y a la que el cargo, no remunerado, les obligaba a vivir en una doble residencia. Pero es en Oliete donde encontramos la apuesta más compleja y exitosa de recuperación de la economía del pueblo por parte de turistas de la diáspora: una apuesta que, explícitamente, se basa en la recuperación del sector primario. El compromiso que genera el TDD con el lugar de destino convierte al turista de diáspora en un activista en favor del pueblo.

Bibliografía

- Aledo, A. (2008). De la tierra al suelo: La transformación del paisaje y el nuevo turismo residencial. *Arbor*, 729, 99-113.
- Bada Panillo, J. (2000). Despoblación y desarraigo en Aragón. *Economía aragonesa*, 12, 42-62.
- Balcells Sesplugues, J. M. (2005). *El turisme de retorn i segona residència com a factor dinamitzador de les àrees rurals de Catalunya: El cas de la comarca de les Garrigues* (Tesis doctoral). Lleida.
- Bejko, A., y Pérez, L. (2016). Rentabilidad financiera y análisis socio-ambiental de la recuperación del olivar abandonado en Oliete (Teruel). *Documento de trabajo*, 16/01. Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón.
- Bernard, H.R. (2017). *Research methods in anthropology*. Rowman & Littlefield.
- Bespín, J. M. (2016). Crónica de la minería en Alcaine. *La Pica*, 8, 8-23.
- Bielza de Ory, V. (1999). Desarrollo sostenible, turismo rural y parques culturales. *Cuadernos de investigación geográfica*, 25, 125-137.
- Blanco, A. et al (2021). *Diccionario de turismo*. Cátedra.
- Bruner, E. M. (1996). Tourism in Ghana: The representation of slavery and the return of the black diaspora. *American anthropologist*, 98(2), 290-304.
- Cáceres-Feria, F., Hernández, M., y Ruiz-Ballesteros, E. (2021). Resiliencia comunitaria ante la crisis rural: El papel del turismo de base local. En E. Ruiz-Ballesteros (Ed.), *Turismo de base local: Resiliencia, alternative socio-ambiental y comunidad* (pp. 203-234). Icaria.
- Callejo, J., Gutiérrez, J., y Viedma, A. (2005). El proceso de constitución de España en una sociedad turística. *Política y Sociedad*, 42(1), 151-168.
- Cañada, E., y Gascón, J. (2016). Urbanizar el paisaje: Turismo residencial, descampesinización, gentrificación rural: Una introducción. En J. Gascón y E. Cañada (Eds.), *Turismo residencial y gentrificación rural*. Pasos-RTPC.
- Cañada, E., y Izcarra, C. (2021). Transformar el turismo desde la proximidad. En E. Cañada, y C. Izcarra (Eds.), *Turismos de proximidad: Un plural en debate* (pp. 9-33). Icaria.
- Cebrián, F. y García-González, J. A. (2009). Dimensiones territoriales del turismo rural en Castilla-La Mancha. *Geográfica*, 15, 79-91.
- Cheer, J., y Reeves. K. (2013). Roots tourism: blackbirding and the south sea islander diaspora. *Tourism Analysis*, 18(3), 245-257.
- Clarke, K. M. (2006). Mapping transnationality: Roots tourism and the institutionalization of ethnic heritage. En K. M. Clarke y D. A. Thomas (Eds.), *Globalization and Race: Transformations in the Cultural Production of Blackness* (pp. 133-153). Duke University Press.
- Coles, T. y Timothy. D. J. (Eds.). (2004). *Tourism, Diasporas and Space*. Routledge.

Delgado Urrecho, J. M. (2018). Más allá del tópico de la España Vacía: Una Geografía de la Despoblación. En *Informe España 2018* (pp. 232-295). Fundación Ramón Areces & Cátedra José María Martín Patino de la Cultura del Encuentro.

Díez Santo, D. (2012). Los turismos de interior: un enfoque desde la dimensión de las modalidades turístico-recreativas. *Documents d'anàlisi geogràfica*, 58(3), 373-396.

Dillette, A. (2021). Roots tourism: A second wave of double consciousness for African Americans. *Journal of Sustainable Tourism*, 29(2/3), 412-427.

Frutos, L. M., Solans, M., y Chueca, M. C. (1994). Cambios en el sistema de asentamientos rurales: la provincia de Teruel. *Geographicalia*, 31, 83-94.

García González, J. A. (2009). El turismo de retorno: modalidad oculta del turismo residencial. En T. Mazón, R. Huete, y A. Mantecón (Eds.), *Turismo, urbanización y estilos de vida: las nuevas formas de movilidad residencial* (pp. 351- 365). Icaria.

García, J. A., Cebrián, F., y Panadero, M. (2008). El turismo de segunda residencia en el interior peninsular. *Script Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 12(270). <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-94.htm>

Gascón, J. (2016). Residential tourism and depeasantisation in the Ecuadorian Andes. *Journal of Peasant Studies*, 43(4), 868-885.

Gascón, J. (2019). Tourism as a right: a “frivolous claim” against degrowth? *Journal of Sustainable Tourism*, 27(12), 1825-1838.

Gascón, J. (2020). COVID-19, estado de emergencia y agricultura familiar en España: Mercados campesinos en Barcelona y huertos de autoconsumo en Alcaine (Teruel). *Ager - Revista de Estudios sobre Despoblacion y Desarrollo Rural*, 30, 177-206.

Gascón, J. (2021). Turismo Doméstico de Diáspora: Más allá del Turismo Rural. En E. Cañada, y C. Izcarra (Eds.), *Turismos de proximidad: Un plural en debate* (pp. 83-94). Icaria.

Gascón Pomar, M. (2012). La mujer y la cosecha del azafrán en Alcaine. *La Pica*, 4, 30-43.

Gracia Bernal, A. (2012). Aproximación al retorno rural turístico en la provincia de Zaragoza. En P. Madrigal Barrón, y E. Carrillo Pascual (Coords.), *Nuevos tiempos, nuevos retos, nuevas sociologías* (pp. 43-55). ACMS.

Gracia Bernal, A. (2013). Retorno rural turístico en la provincia de Zaragoza. *ROTUR: Revista de Ocio y Turismo*, 6(1), 34-50.

Hall, C. M. (2005). *Tourism: Rethinking the social science of mobility*. Pearson Education.

Hernández, M. L., y H. Giné (2002). Los parques culturales de Aragón: Un ejemplo pionero en la protección y gestión turística de espacios culturales y naturales. En F. Fernández, P. Pumares, y Á. Asensio (Eds.), *Turismo y transformaciones urbanas en el siglo XXI* (pp. 199-207). Universidad de Almería.

Huang, W. J., Haller, W. J. y Ramshaw, G. P. (2013). Diaspora tourism and homeland attachment: An exploratory analysis. *Tourism Analysis*, 18(3), 285-296.

- Iorio, M., y A. Corsale. (2013). Diaspora and tourism: Transylvanian Saxons visiting the homeland. *Tourism Geographies*, 15(2), 198-232.
- Kadman, N. (2010). Roots Tourism—Whose Roots? The Marginalization of Palestinian Heritage Sites in Official Israeli Tourism Sites. *Téoros: Revue de recherche en tourisme*, 29(1), 55-66.
- Lardiés Bosque, R. (2005). Aproximación a las migraciones de retorno en Aragón. *Cuadernos Geográficos*, 36(1), 333-347.
- Li, Y. Q., y Guan, Q. Y. (2018). Nostalgic tourism research: Progress and prospects. *Tourism Tribune*, 33(2), 105-116.
- Morales Romo, N. (2019). Cierre de las escuelas en entornos rurales ¿Por o para el desdoblamiento? *Revista PH*, 98, 20-23.
- Morgan, N., Pritchard, A. y Pride, R. (2003). Marketing to the Welsh diaspora: The appeal to hiraeth and homecoming. *Journal of Vacation Marketing*, 9(1), 69-80.
- Moyano Estrada, E. (2020). Discursos, certezas y algunos mitos sobre la despoblación rural en España. *Panorama Social*, 31, 33-45.
- Murray, I. (2015) *Capitalismo y Turismo en España: Del “Milagro Económico” a la “Gran Crisis”*. Alba Sud.
- Otoo, A. E., Kim, S. y Choi, Y. (2021). Developing a multidimensional measurement scale for diaspora tourists’ motivation. *Journal of Travel Research*, 60(2), 417-433.
- Pelliccia, A. (2018). In the family home: Roots tourism among Greek second generation in Italy. *Current Issues in Tourism*, 21(18), 2108-2123.
- Pérez Rubio, A. A., y García, Y. (2005). Turismo rural en Extremadura: El caso del turismo paisano. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 206, 87-109.
- Pérez Rubio, J. A., Sánchez-Oro, M., y García García, Y. (2013). *Turistas “paisanos”, retornados y mayores: Tres categorías a tener en cuenta en el futuro de las comunidades rurales*. Universidad de Extremadura.
- Reyes Morales, R. G. et al. (2009). Impacto del turismo nostálgico y las remesas familiares en el desarrollo de comunidad rural oaxaqueña. *Migración y Desarrollo*, 12, 69-88.
- Rivas, F. (2014). La apicultura tradicional en Alcaine. *La Pica*, 6, 21-29.
- Royo Lasarte, J. (1995). *Alcaine paso a paso: Aproximación histórica*. Ayuntamiento de Alcaine.
- Royo Lasarte, J., y Sarto Fraj, P. (2018). El Parque Cultural del Río Martín: De la protección y conservación del patrimonio a un proyecto de desarrollo rural. *Revista de Andorra*, 18, 19-44.
- Rubio Terrado, P. (2008). Desarrollo local y patrimonio cultural: El parque cultural de Albarracín. *Geographicalia*, 53, 21-48.

- Sáez Pérez, L. A. (2021). Análisis de la Estrategia Nacional frente a la Despoblación en el Reto Demográfico en España. *Ager - Revista de Estudios sobre Despoblacion y Desarrollo Rural*, 33, 7-34.
- Sánchez-Oro, M. (2020). El turismo de retorno en Extremadura (España): Pautas de consumo y motivación. *Cuadernos de Turismo*, 46, 581-585.
- Santana Pinho, P. de (2008). African-American Roots Tourism in Brazil. *Latin American Perspectives*, 35(3), 70-86.
- Scheyvens, R. (2007). Poor cousins no more: Valuing the development potential of domestic and diaspora tourism. *Progress in Development Studies*, 7(4), 307-325.
- Skanavis, C., y Sakellari, M. (2011). International Tourism, Domestic Tourism and Environmental Change: Environmental Education Can Find the Balance. *Tourismos*, 6(1), 233-249.
- Somoza, M., y Somoza, X. (2020). Resiliencia territorial y sostenibilidad en la España vaciada. En: G. X. Pons et al. (Eds.), *Sostenibilidad Turística: Overtourism vs undertourism* (pp. 31-42). Societat d'Història Natural de les Balears.
- Soronellas-Masdeu, M., y Casal-Fité, G. (2018). Agricultural production in Catalonia: Between neoliberalism and agroecological utopia. En H. Horáková. A. Boscoboinik, y R. Smith (Eds.), *Utopia and Neoliberalism: Ethnographies of rural spaces* (pp. 67-84). Lit Verlag.
- Tirado-Ballesteros, J. G. (2013). Análisis de los planes de dinamización del producto turístico: Una propuesta metodológica. *Investigaciones Turísticas*, 6, 95-120
- Vaccaro, I., y Beltran. O. (2009). The mountainous space as a commodity: The Pyrenees at the age of globalization. *Journal of Alpine Research/Revue de Géographie Alpine*, 97(3).
- Val Lerín, M. (2017). La vendimia en Alcaine: Aportación de la mujer. *La Pica*, 9, 14-25.
- Wharton, C. (Ed.). (2017). *Subsistence agriculture and economic development*. Routledge.
- Yepes, V. (1995). Turismo sostenible en el interior de la Comunidad Valenciana: Posibilidad de un desarrollo turístico complementario al del “sol y playa”. *Papers de Turisme*, 17, 75-87.
- Zhu, Y. (2020). Memory, homecoming, and the politics of diaspora tourism in China. *Tourism Geographies* (preview).



© Copyright Jordi Gascón, 2022

© Copyright *Quaderns de l'ICA*, 2022

Fitxa bibliogràfica:

Gascón, J. (2022). Turismo Doméstico de Diáspora y recuperación del ecosistema agrario (Teruel, España). *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, 38 (2), 213-230 [ISSN 2385-4472].